

**SEMINARIO DE INNOVACIÓN EN ATENCIÓN PRIMARIA, SIAP, N° 41 (CON SU
SESIÓN “SATÉLITE”, N° 13)**

BUENOS AIRES (ARGENTINA), FASE PRESENCIAL 8 Y 9 DE NOVIEMBRE DE 2019

"Dolor, salud y sociedad, una mirada desde la atención primaria"

ACTIVIDAD LIBRE DE HUMOS INDUSTRIALES (sin patrocinio ni de empresas ni de industrias)

INSCRIPCIÓN GRATUITA

En las Redes #SiapArgentina

Índice:

- 1.- Contenido del Seminario: “Dolor, salud y sociedad, una mirada desde la atención primaria”**
- 2.- Dinámica de los Seminarios**
- 3.- Programa y organización. Ponentes y ponencias del Seminario propiamente dicho.**
- 4.- Casos-situaciones de la sesión Satélite (los ponentes, voluntarios, tiene que ser estudiantes/residentes)**
- 5.- Normas para la inscripción (la inscripción, del 15 de septiembre al 15 de octubre; es ideal inscribirse cuanto antes mejor, siempre que se pueda antes del 1 de octubre, para seguir el debate virtual que comenzará en dicha fecha).**
- 6- Becas para estudiantes de fuera de Buenos Aires**
- 7.- Idiomas**
- 8.- “Bebés/infancia a bordo”**
- 9.- Ejemplos para elaborar el relato vital. Relatos vitales de tutores virtuales, de ponentes y de organizadores**

1.- Contenido del Seminario: “Dolor, salud y sociedad, una mirada desde la atención primaria”

El dolor es una experiencia sensorial y emocional desagradable que generalmente lleva a conductas de evitación. En ese sentido el dolor físico es esencial para la vida precisamente por las conductas de evitación; por ejemplo, el dolor al moderse la lengua, que implica una sensación desagradabilísima que evita en mucho su reproducción; sin tal dolor terminaríamos literalmente con un muñón por lengua. Esta visión del dolor como necesario no es religiosa ni del sadomasoquismo sino la simple reconocimiento de que el dolor persiste a lo largo de la evolución porque ayuda a la supervivencia, porque hay un dolor fisiológico imprescindible para mantener la vida. No podemos, pues, buscar una vida sin dolor; quizá, sí, una vida sin dolor patológico, en el sentido de dolor que no ayuda, o cuya ayuda no supera en beneficios a los perjuicios del propio dolor.

«Si pudiera concederle un don a los leprosos sería el don del dolor», escribió Paul Brand. Sin dolor físico los leprosos se destrozan a sí mismos. Pierden dedos y extremidades, por ejemplo. Pérdidas que Paul Brand enseñó a reparar con sus técnicas quirúrgicas sobre la mano. Paul Brand nació y creció en la India junto a sus padres, misioneros. Se formó como médico en el Reino Unido, aunque volvió a trabajar con leprosos en la India. Murió en 2003 en Estados Unidos, donde desarrolló su labor investigadora y docente sobre la lepra y sus consecuencias. Además del libro «El don del dolor», escribió otros como «Pain: the gift nobody wants» («Dolor: el regalo que no quiere nadie»), con Philip Yancey¹.

Pero el dolor también tiene una versión psicológica que es salvadora, que precisamos para integrarnos en el mundo. Así, por ejemplo, es aberrante que se abotarguen los sentimientos personales hasta padecer una verdadera lepra psicológica que nos haga insensibles a nuestro propio sufrimiento emocional². En ese sentido, es enfermiza la forma en que el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales incluye el duelo entre sus diagnósticos (y llegado el caso justifica su tratamiento médico y farmacológico)³. Esta medicalización del duelo se acompaña de una progresiva “privatización” del mismo. “De algo social y colectivo, el duelo ahora es algo más privado y familiar con cada vez menos representación en el espacio colectivo. Esta privatización del duelo lleva consigo algo paradójico: más sufrimiento y dolor. Tizón señala cómo la progresiva privatización del duelo es paralela a su profesionalización: alguien tiene que hacerse cargo del dolor y el sufrimiento”⁴.

Como seres humanos, como miembros de la Humanidad, hay que evitar también la lepra

1 Día mundial sin dolor. Y a los inmigrantes más dolor. <https://www.actasanitaria.com/dia-mundial-sin-dolor-y-a-los-inmigrantes-mas-dolor/>

2 La incapacidad de sentir, una lepra psicológica. El don del dolor. <http://www.arfacyl.org/site/node/501>

3 Atención al duelo. http://amf-semfyc.com/web/article_ver.php?id=1436

4 Muerte sin duelo para el DSM-5. <http://www.nogracias.eu/2012/02/19/muerte-sin-duelo-para-el-dsm-5/>

social que nos hace insensibles al sufrimiento ajeno. La especie humana basa su éxito (si entendemos como tal su conquista de la Tierra) en la solidaridad. Somos animales compasivos, que sentimos consideración por el sufrimiento ajeno, capaces del "hoy por ti y mañana por mí" hasta el punto de desarrollar sistemas sanitarios públicos de cobertura universal, probablemente la mejor expresión de la solidaridad humana. No nos puede ni debe ser indiferente el sufrimiento ajeno, ni las muertes de emigrantes ahogados en el Mediterráneo ni su encierro más allá del Río Grande.

De todo ello se tratará en este Seminario de Innovación en Atención Primaria con una visión que irá más allá de la Medicina.

2.- Dinámica de los Seminarios

Los Seminarios tienen ya más de 14 años de historia pues comenzaron a primeros de 2005. Los Seminarios siempre han sido básicamente un debate virtual previo y posterior a un debate presencial.

El debate presencial es el momento de maduración que justifica el debate virtual previo y posterior. Sin el debate virtual no puede haber debate presencial: "no puede haber parto sin embarazo, ni pan sin masa, ni Seminario presencial sin Seminario virtual". Es decir, los Seminarios emplean pedagogía inversa de forma que el encuentro presencial remata todo el trabajo realizado virtualmente.

Evitamos la "asistencia presencial sobrevenida" pues corremos el riesgo de que no se entienda dicho debate presencial por participantes que se incorporan sin haber seguido el debate virtual (su papel sería de "oyentes" si fueran prudentes, y no vale la pena). Por ello las reuniones presenciales están abiertas sólo a quienes se han inscrito y seguido el debate virtual previo.

La autoridad moral y científica la da haber participado, seguido y leído el debate virtual.

Nuestro horizonte es transversal, de búsqueda de la dignidad de pacientes y colegas, y de quienes participamos. Queremos cambiar la forma en que trabajamos desde dentro, desde la innovación. Creemos que "otro mundo" es posible y que hay alternativas a los "discursos únicos", alternativas que permiten descubrir mundos en ebullición, comprometidos con los valores y la ética.

Los Seminarios tienen, pues, un componente virtual y otro presencial. Es condición necesaria participar en el debate virtual para poder asistir al debate presencial.

El debate virtual general comenzará el 1 octubre de 2019, y a partir del 8 de octubre se contará con los resúmenes de las ponencias del Seminario para su debate virtual previo al encuentro presencial. Desde el 20 de noviembre se debatirán, además, las ponencias del Satélite.

En el debate virtual general se considerarán aspectos relevantes, publicaciones clave, casos

clínicos y comunitarios, experiencias innovadoras y opiniones de participantes.

Es importante inscribirse antes del 1 de octubre para no perderse el debate virtual, que ayuda a que el presencial sea espléndido.

El debate presencial tendrá lugar en Buenos Aires (Argentina) los días 8 y 9 de noviembre de 2019 con la siguiente programación:

3.- Programa y organización. Ponencias y ponentes

En el Seminario de Argentina colaboran el Centro de Medicina Familiar y Comunitaria San Pantaleón (Programa de la Fundación MF), Hospital Italiano de Buenos Aires (Servicio de Medicina Familiar y Comunitaria), Federación Argentina de Medicina Familiar y General (FAMFyG), Asociación Metropolitana de Medicina Familiar (Filia de FAMFyG) y Equipo CESCA.

Presiden el Comité Organizador Nanci Cristina Giraudó y Karin Kopitowski y forman parte del mismo Nahí Ahucar, Daiana Emilce Baiocchi, Cecilia Laura Drimer, Daniela Epstein, Laura Fraguas, Juan Gérvas, María Cecilia Gómez, Sofía González Carvajal, María Jiménez Juárez, Mercedes Pérez-Fernández,

María Rezzónico, Pablo Tesolín, Emma Teresa Urbancic de Marusic y Valeria Vietto.

Pre SiapArgentina: Cine-forum “Consulta 32”

(documental sobre vivir con fibromialgia, y la respuesta sanitaria, siendo protagonistas pacientes de la Consulta de Fibromialgia) ^{5,6}.

Miércoles 14:45 a 16:15 h. Lugar Hospital Italiano de Bs. As.

Coloquio con Vicente Palop Larrea (Médico Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria, Consulta de Fibromialgia. Hospital de Denia. Alicante (España). Asesor Médico de Ribera Salud)

Sesión Satélite, viernes 8 de noviembre

09,00 a 13,30 h

Sesión inaugural de 09,00 a 10,00 h

“El caleidoscopio del dolor”. **Comité organizador.**

10,00 a 13,30 h

12 casos-situaciones del Satélite

Exposición de fotografías. Debate con el autor **Aldo Tavella**

5 <http://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-264196/trailer-19558173/>

6 <https://lalunadealcala.com/el-documental-consulta-32-se-presenta-en-torrejon-con-motivo-del-dia-de-la-fibromialgia/>

Primera sesión del Seminario, viernes 8 de noviembre

16,00 a 20,00 h

"Tratamiento no farmacológico del dolor en las medicinas tradicionales". **Idris Calquin** (Machi, autoridad espiritual y filosófica del pueblo nación Mapuche).

"Analgesia no farmacológica: de la teta-analgesia a la palabra pasando por los rituales en los funerales". **Mercedes Pérez-Fermández** (Médico general jubilada, especialista en Medicina Interna, Equipo CESCA, Madrid, España).

"Bulling y desigualdades. Dos caras de la misma realidad". **Melisa Eiberling** (Psicóloga, Becaria de Salud Comunitaria del Servicio de Medicina Familiar y Comunitaria, Hospital Italiano de Buenos Aires).

"El dolor inespecífico de espalda es contagioso. Aspectos sociales del dolor". **Juan Gérvas** (Médico general jubilado, Equipo CESCA, Madrid, España).

"Periodismo, dolor y sociedad". **Vanina Lombardi** (Lic. en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires y Periodista especializada en salud, ciencia y tecnología. Integrante de la Red Argentina de Periodismo Científico. Actualmente escribe en AgenciaTSS, una publicación científica de la Universidad Nacional de San Martín).

"Arte y dolor". **Regina Satz** (Directora de la Escuela de Arte Inclán, artista visual, educadora en Arte, cantante, compositora y gestora cultural).

Segunda sesión del Seminario, sábado 9 de noviembre

09,00 a 15,00 h

"Formación e investigación sobre el dolor. De las guías de práctica clínica a la práctica clínica". **Karin Kopitowski** (Médica de familia, jefa del Servicio de Medicina Familiar y Comunitaria, Hospital Italiano de Buenos Aires).

"Uso de fármacos en el tratamiento del dolor". **Cecilia Calvo** (Médica de Familia Hospital Italiano de Buenos Aires y paliativista).

"Coordinación con las Unidades del Dolor: su papel como asesores". **Francisco Pinol** (Médico de familia, Malargüe Mendoza, Argentina).

"El dolor abdominal inespecífico en infancia y adolescencia". **Pascual Barán** (Pediatra y Médico de familia, Hospital Italiano de Buenos Aires HIBA y centro de medicina familiar y comunitaria San Pantaleón).

"Dolor de origen miofascial, ese dolor que no aparece en ningún estudio complementario". **Pablo Tesolín** (Equipo miofascial del servicio de Medicina Familiar del Hospital Italiano de Buenos Aires).

"Sedación terminal: ¿alivio, imposición o condena?". **Javier Vilosio** (Médico clínico en atención primaria de salud y paliativista del Hospital Italiano de Buenos Aires).

Cápsula especial (experiencia):

“Alivio del dolor para mejorar el abordaje de pacientes con Terapia Neural”. **Camilo Bass** (Médico de familia, Centro de Salud Familiar Las Mercedes, Santiago y profesor en el Programa Salud y Comunidad de la Escuela de Salud Pública “Dr. Salvador Allende G.” de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile).

4. Casos-situaciones de la sesión Satélite

Quienes sean estudiantes y residentes, y se inscriban virtual y presencialmente en el Seminario, pueden optar a ser ponentes, al análisis de una de los 12 casos-situaciones clínicas que se estudiarán para determinar los problemas en relación con “salud y mujeres en atención primaria”. Para ello contarán con un tutor virtual que les ayudará a preparar la presentación.

1.- En Lisboa (Portugal), Susana, de 87 años, le comenta a su médica: “Estos dolores míos de cabeza, estas jaquecas, son las mismas de mi madre y de mi abuela, y las mismas de mi hija y de mi nieta. Es cosa hereditaria, una pena porque seguimos sin un buen remedio”. [**el dolor como forma de sufrimiento que se transmite a través de generaciones**] Tutora virtual Judith Estremero.

2.- El profesor de ética, en un curso para residentes de medicina de familia en el Hospital Italiano, de Buenos Aires, Argentina, ha propuesto en clase que se debata la epidemia de muertes por opiáceos en Estados Unidos. Da una semana para buscar datos y valorar dicha epidemia según los cuatro principios básicos de la bioética. [**abuso de fármacos contra el dolor**] Tutor virtual Vicente Palop.

3.- Belén es estudiante en la facultad de medicina de la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá, y sueña con las próximas vacaciones en que hará un rotatorio en la India, en Bombay (Mumbai), en la ONG “Bombay Leprosy Project”. Está impresionada por la lectura del libro de Paul Brando, “Pain: the gift nobody wants” (“Dolor: el regalo que no quiere nadie”). [**el necesario dolor fisiológico**] Tutora virtual Gemma Torrell.

4.- Clasificación de la duración del duelo como “normal”, y la consiguiente justificación de tratamiento medicamentoso anti-depresivo. En el DSM-III (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) de 1980, un año. En el DSM-IV de 1994, dos meses. En el DSM-V de 2013, dos semanas. [el poder médico de definir normal/fisiológico y patológico] Tutora virtual Adriana Goldman.

5.- Daniel tiene fibromialgia. “Es raro”, le dice el médico. “De casi 5.000 pacientes con fibromialgia que he tratado, sólo 19 fueron varones”. [**la fibromialgia como síndrome doloroso “femenino”**] Tutoría virtual Francisco Pinol.

6.- Mundi-Pharma, la empresa farmacéutica que en España representa a la estadounidense Purdue-Pharma, está promoviendo el uso de opiáceos para el dolor. En su estrategia

comercial ha incluido la creación y financiación de “cátedras del dolor”, como la “Cátedra del Dolor Mundipharma-UCV” de la Universidad Católica de Valencia (España). [**penetración de las industrias en las universidades en la formación sobre el dolor**] Tutora virtual Karin Kopitowski.

7.- Wilson estuvo como soldado de la fuerza de paz que envió Chile a Haití, tras el terremoto de 2010. “Lo que vi fue horrible”, repite mientras es atendido por “trastorno de estrés postraumático”. [**el impacto del sufrimiento extremo**] Tutor virtual Daniel Accorinti.

8.- Estela López es una paciente de la etnia tzotzil (en Chiapas, México) que asegura que prefiere visitar a su curandero porque éste le receta plantas y yerbas dependiendo del dolor que sufra. [**medicinas tradicionales para el dolor**] Tutora virtual Idris Calquin.

9.- En el University Hospital del NHS, en Bristol, Reino Unido, se está desarrollando una sesión clínica sobre el caso de una adolescente con dolor abdominal inespecífico. Iona, residente de gastroenterología, se pregunta a sí misma si las exigencias de los padres de llegar a un diagnóstico no están llevando a un estudio tan profundo que roza la crueldad con la adolescente. [**es legítimo y posible sufrir dolor sin que se encuentre una base biológica que lo justifique**] Tutora virtual Viviana Ava.

10.- El suicidio de una joven madre ha dejado traumatizados a los habitantes de São José, municipio en la periferia de Florianópolis (Brasil) pues se tiró con su hija recién nacida bajo un camión en la autopista BR-101. Nadie se explica cómo pudo padecer una depresión post-parto tan grave sin que hubiera diagnóstico y tratamiento apropiados. [**el intenso sufrimiento de algunos problemas mentales**] Tutora virtual Verónica Vaca.

11.- “Nos quieren anestesiados. Quieren que no nos conmuevan las muertes de emigrantes ahogados en el Mediterráneo. Pretenden que seamos insensibles al sufrimiento ajeno. Me rebelo”. Así empezó el discurso de Helena Maleno, activista española de derechos humanos. [**dolor colectivo ante las tragedias**] Tutora virtual Elena Muñoz Seco.

12.- Las pacientes con problemas por el uso de mallas para reparar el suelo pélvico y los desgarros vaginales lo expresan por igual en todo el mundo: “Lo que más me duele es la insensibilidad de los profesionales que no tienen ni un átomo de empatía”. [**dolor iatrogénico**] Tutora virtual Yasmín Córdova.

5.- Normas para la inscripción

La inscripción es gratuita.

El Seminario de Innovación está abierto a inscripciones virtuales desde cualquier parte del mundo (sin participación presencial) y a virtuales-presenciales (participación virtual y presencial) de estudiantes de ciencias de la salud, residentes (medicina de familia, pediatría, medicina interna, salud pública, farmacia, psicología, etc), médicos clínicos (rurales-urbanos, de medicina de familia, pediatría y otras especialidades), farmacéuticos (comunitarios y otros), enfermeras (de atención primaria, matronas y otras), trabajadores sociales, fisioterapeutas, psicólogos, gestores, profesores, legos y otros.

La inscripción virtual es condición necesaria para la participación presencial.

La inscripción está abierta desde el 15 de septiembre de 2019 y se cerrará el 15 de octubre.

Es ideal inscribirse cuanto antes mejor, siempre que se pueda antes del 1 de octubre para seguir el debate virtual que se iniciará con dicha fecha.

Para inscripciones, por favor envíe personalmente y cuanto antes un correo electrónico a:

<u>Juan Gérvas</u>	<u>CON COPIA A:</u>	<u>y a Mercedes Pérez-</u>
	<u>María Juárez:</u>	<u>Fernández</u>
jjgervas@gmail.com	mariaj.juarez@hospitalitaliano.org.ar	mpf1945@gmail.com

en que se indique en el "asunto" "inscripción SiapArgentina", y en el cuerpo del correo-e 1/ nombre, 2/ correo electrónico para el contacto, 3/ tipo de inscripción (virtual o virtual y presencial) y 4/ un relato vital en torno a las 500 palabras, no un "currículo vital" sino una "historia vital" (formación, situación actual, compromiso social, idiomas, aficiones, etc) [veáanse ejemplos al final, relatos vitales de tutores virtuales del Satélite, ponentes del Seminario y organizadores]. Este currículo vital se compartirá con todos los inscritos y es necesario en todos los casos, aunque se haya participado en Seminarios previos.

Se le incorporará al grupo virtual y le llegará una invitación del mismo (si esto no sucede, por favor insista escribiendo de nuevo).

6.- Becas para estudiantes de fuera de Buenos Aires

Ayudas exclusivas para estudiantes de ciencias de la salud. Seis ayudas de cincuenta (50) euros cada estudiante. Para estudiantes que no vivan en Buenos Aires. Solicitudes razonadas a jjgervas@gmail.com

7.- Idiomas

Español preferente y también aimara, catalán, francés, gallego, inglés, italiano, portugués, quichua, vasco, zaparo y otros. Los idiomas son puentes que nos unen, no barreras que nos

separen.

8.- “Bebés/infancia a bordo”

Los seminarios fomentan la presencia y participación de las minorías, y especialmente de quienes tienen a su cargo a bebés/niños. En las reuniones presenciales son bienvenidos con sus hijos <http://www.actasanitaria.com/con-bebesinfancia-bordo-ser-madre-y-perecer-en-el-esfuerzo/>

9.- Ejemplos para elaborar el relato vital. Relatos vitales de tutores virtuales del Satélite, de ponentes del Seminario y de organizadores

Tutores virtuales del Satélite:

Judith Estremero (caso 1)

Mi nombre es Judith tengo 50 años, soy madre de Mateo de 18 años y de Regina de 14 y esposa de Gustavo desde hace 25 años. Abracé la medicina familiar en 1992, soy parte del *staff* de médicos del servicio de medicina familiar del Hospital Italiano de Buenos Aires (Argentina) a quienes considero mi tribu. Dicho servicio me permitió crecer y madurar para llegar a ser quien soy. Como estoy convencida de que sanar no siempre es curar y que más allá de conocer las técnicas como decía Jung "...al tocar un alma humana sea otra alma humana..." además de la medicina tradicional a la que honro profundamente —geriátrica y un posgrado de vincularidad entre otras— me he adentrado en otras aguas.

La homeopatía, la biodecodificación, la meditación en movimiento y el chamanismo me han permitido bucear en las profundidades de mi espiritualidad, mi vulnerabilidad y vitalidad; desde ahí intento hacer del encuentro médico-persona una danza que es única y fugaz cada vez, con cada uno que viene a la consulta. Participé junto a otros miembros del equipo FOCO, del libro que lleva ese nombre (FOCO - familia orientación y contexto) grupo de reflexión y de armado de pensamiento, entre otras cosas, del cual me enorgullezco particularmente de ser parte.

Vicente Palop Larrea (caso 2)

Médico de familia desde el año 1996, he estado durante 14 años de coordinador de la Unidad de Fibromialgia del Departamento de la Ribera (Valencia) promocionando una medicina narrativa cercana al paciente en la que se le dé información y formación para que tengan autonomía en el manejo de sus problemas de salud. Durante el mismo tiempo he estado de tutor hospitalario de médicos residentes de medicina familiar potenciando la entrevista clínica como la base de la atención médica, y con cargos de dirección del departamento (subdirector

de atención primaria, director de investigación y docencia, y director del departamento de salud) potenciando la atención comunitaria y la terapia grupal en atención primaria. Licenciado en Medicina y Cirugía (año 1981) y Doctor en Medicina y Cirugía, Universidad de Valencia (año 1986); Premio Extraordinario de Doctorado (año 1987); Diplomado en Sanidad (Escuela Nacional de Salud, año 1987); Diplomado en Epidemiología Clínica (IVES, año 1987); Programa de Alta Dirección en Instituciones Sanitarias (IESE Bussines School, año 2006); Colaborador Docente Departament de Farmacologia, Universitat de València (años 1981-5); Técnico Superior de Farmacovigilancia de la Comunidad Valenciana, años 1986-1993); Estancia en C. Coordinador Español del Programa de Farmacovigilancia de la OMS. División de Farmacología Clínica, Hospital Valle de Hebrón, Barcelona, 1987; Estancia en la División de Farmacoepidemiología Centro Coordinador Español de Farmacovigilancia. Instituto Salud Carlos III. Majadahonda, Madrid,1992; MIR de Medicina Familiar y Comunitaria (Hospital Dr. Peset y CS Fuente de San Luis de Valencia (años 1994-1996); Médico adjunto S. Medicina Interna, Hospital de la Ribera, Alzira (años 1999-2005)); Subdirector Médico, Dirección de Salud del Departamento de la Ribera (años 2005-15); Director de Investigación y Docencia del Departamento de la Ribera (2015-18); Director Médico del Departamento de la Ribera (2016-18); Coordinador de la Unidad de Fibromialgia y Fatiga Crónica Departamento de la Ribera (años 2005-18). Tutor Hospitalario de Médicos Residentes de MFyC del Departamento de Salud de La Ribera (años 2005-18). Autor de 35 capítulos de libros, 120 publicaciones en revistas internacionales de alto impacto, 85 artículos de boletines terapéuticos y de Salud Pública, 16 guías de práctica clínica, 288 comunicaciones a congresos nacionales e internacionales. Miembro de 8 comités editoriales o de redacción de revistas médicas. Director de 4 tesis doctorales. Miembro del tribunal de 10 tesis doctorales. Profesor en 88 cursos y 20 talleres en disciplinas de la Salud. Participación en 20 Becas y proyectos de investigación. Coordinador de 48 cursos en disciplinas de la Salud. Ponente en 80 reuniones en disciplinas de la Salud; Miembro de 20 comités organizador y/o científico de Congresos en disciplinas de la Salud; Realización de 60 Cursos oficiales de formación; Asistencia a 161 jornadas y reuniones científicas en el campo de la salud; Participación en 38 grupos de trabajo, comités y comisiones nacionales y de la C V; Miembro de 9 Asociaciones Científicas; Miembro de dos ONG, Coordinador de más de 100 actividades de atención comunitaria; Productor asociado del Documental "Consulta 32".

Gemma Torrell (caso 3)

Soy médica de familia y comunidades en un centro de atención primaria en Montcada i Reixach, en Barcelona (España). Trabajé durante 9 años en otro centro, en Vilanova i la Geltrú. Con el cambio pude percibir la potencialidad de la longitudinalidad y el beneficio mútuo que supone para profesional y paciente el establecimiento de ese vínculo. Ahora, ante

una nueva población que atender trato de ajustar el objetivo clínico a las características socioeconómicas del lugar donde me encuentro e intento tejer nuevo vínculo pese a las dificultades organizativas que creo han erosionado parte de los valores de la Atención Primaria al encontrarse, en estos años de crisis, en modo supervivencia. Durante esos 9 años, realicé el Máster de Salud Internacional y Cooperación en la UAB, un curso de Psicoterapia por la Universidad de Alcalá de Henares, cursos de ilustración y acuarela e incluso uno de claqué. Y también acepté el reto de intentar cuidar y facilitar el trabajo del equipo realizando tareas de dirección durante 4 años, convencida de que los cuidados y la confianza se transmiten en cadena.

La curiosidad ha movido muchos de mis pasos, y así he encontrado gusto en la ética (soy miembro del Grupo de Ética de la CAMFIC) y en la defensa de la Atención Primaria (soy miembro de FoCAP, el Fòrum Català d'Atenció Primària) y en los SIAPs, claro! También me fascinan las personas, la manera de estructurar y transitar por la vida que tenemos, cómo nos relacionamos y nos tejemos, cómo nos narramos y la necesidad de vivir alineando el pensamiento, el sentimiento y la acción a cada momento e intentando traicionarme, transgredirme y engañarme lo justo, a sabiendas de que no siempre lo consigo.

Adriana Goldman (caso 4)

Nací en Córdoba (Argentina), tengo 54 años, mi amor por la medicina comenzó a los 15 años cuando me sentaba a escuchar como mi hermana estudiaba semiología, fue entonces cuando decidí que ese era mi camino. Comencé la residencia en ginecología pero al poco tiempo me fui a vivir a Israel donde descubrí la Medicina Familiar, allá toda la población tiene su médico de familia. Quedé fascinada con ese modelo de atención, socializado y sentí que había encontrado el modo de atender que me gustaba. En Israel nació mi hijo mayor, Itai, hoy ya tiene 24 años y a los pocos años, decidimos volver a nuestra tierra para estar junto a la familia. Aquí en Buenos Aires nació Camila que hoy ya tiene 19 años y ya empezó a volar.

Afortunadamente al volver a Argentina pude comenzar a trabajar en el Servicio de Medicina Familiar del Hospital Italiano que me recibió con los brazos abiertos. Desde hace 20 años me desempeño como médica de familia en consultorios de atención primaria y desde hace aproximadamente 10 años integro junto con otros médicos, psicólogas y asistente social un Comité de familias en seguimiento para el acompañamiento en la atención de familias/pacientes vulnerables en el Centro de Salud y Comunitaria San Pantaleón de Boulogne.

La violencia de género es un tema que me preocupa enormemente, trabajo en ello, ya sea en la detección, en el acompañamiento, en docencia, capacitación, armando redes. Siempre me interesó y dediqué años de estudios en el área de salud mental, participando activamente de ateneos, haciendo docencia con estudiantes y residentes de medicina familiar. En los últimos

años cursé una Maestría sobre terapia vincular en familia y pareja. Deseo poder volcar lo aprendido en el consultorio como así también compartirlo con mis colegas. Creo fuertemente en el trabajo en equipo, en la necesidad de compartir, intercambiar, escuchar, producir juntos. Para ello es necesario un clima de trabajo relajado y de confianza. Hace ya muchos años coordino una actividad exclusiva para los residentes de medicina familiar, en la cual a través del juego, el trabajo corporal y técnicas de psicodrama podemos trabajar problemáticas relacionadas con los vínculos y lo laboral. Amo la naturaleza, soy de Córdoba y hasta los 25 años viví cerca de los ríos y el aire puro de la sierras. Actualmente vivo en Buenos Aires pero la bicicleta me ayuda a descubrir el verde de esta ciudad.

Francisco Pinol (caso 5)

Nací en Santiago de Chile en el '75 de padre albañil y madre empleada doméstica que emigraron a la provincia de Mendoza (Argentina) buscando mejores oportunidades. Viviendo de prestado con los años consiguieron su casa y dos hermanos. Sin ser un iluminado en ninguno aspecto académico pero muy inquieto logré terminar la primaria y la secundaria sin tener mucha idea para que sirve todo ese conocimiento. Como un acto de rebeldía junto con mis inseguridades pude entrar a medicina en el tercer intento. Después de nueve años, una esposa y una hija me recibí con la necesidad de continuar mi formación en algo que me permitiera desenvolverme sin depender de grandes complejidades. Fue cuando descubrí Medicina de Familia y sin entenderla del todo la empecé a descubrir. Ya en el 2008 cumpliendo con los tiempos de la residencia continúe sin pena ni gloria motivado más por mis necesidades económicas que por mi vocación, realizando múltiples actividades que poco tenían que ver con mi formación hasta que en el 2010 dejo todo en menos de una semana y reinicio mi vida en un hospital de baja complejidad en el corazón de la provincia de Neuquén a unos mil kilómetros de la ciudad que me crió pasando de una población de cientos de miles a un poco más de mil. Si bien tenía una experiencia profesional previa este lugar me replanteaba todo lo aprendido en este nuevo contexto de atención. Una nueva vivencia dentro de una cultura con otras necesidades y oportunidades donde la exigencia y esta nueva formación dependía de mi voluntad. Con el tiempo y el desgaste interno decidí regresar a la Provincia de Mendoza, pero ya no tan cerca. Con el germen de la ruralidad desarrollado opté por un pueblito cuyo censo que realicé junto con la encargada del Registro Civil en el mes de diciembre de este año fue de 361 habitantes el que se ubica a casi 200 km del hospital de referencia con caminos que varían desde pedregoso a intransitables. En este tiempo he encontrado y perdido afectos, ganado experiencia y formación tanto práctica como académica.

Entre mis logros: tengo el posgrado de Medicina Comunitaria, soy docente ad honorem de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Cuyo, soy vocal de la Asociación

Mendocina de Medicina de Familia, estoy por terminar la Especialización de Salud Pública, carpintero autodidacta, amante de la cocina asada y los vinos, corredor, padre de tres niños propios y dos de corazón, esposo, hijo y hermano. Desarrollo mi vocación a 600 km de la ciudad de donde se toman todas las decisiones, un lugar minúsculo pero que me ha dado la oportunidad de hacerme sentir que importa lo que hago y con la necesidad de seguir creciendo y haciendo en la comunidad. <https://www.youtube.com/watch?v=KQ0xnVZA1mc>

Karin Kopitowski (caso 6)

Nací en Buenos Aires (Argentina) y en Buenos Aires he crecido y madurado. Médica egresada de la Universidad de Buenos Aires, abracé la Medicina Familiar a la que conocí casi por casualidad. Creo que la Medicina Familiar me encontró a mí. Hice mi Residencia en el Hospital Italiano de Buenos Aires. Me incorporé cuando el Servicio de Medicina Familiar tenía 3 o 4 médicos y mi camada era la segunda cohorte de Residentes de la especialidad. Han pasado casi 30 años de eso. Ahora el Servicio tiene más de 100 médicos. Y tengo la enorme fortuna de liderarlo desde hace 8 años. La actividad asistencial me apasiona. Como también enseñar. Por eso soy docente de grado y post grado en diferentes Universidades tanto públicas como privadas. Trato de contagiar a mi entorno con la prevención cuaternaria, los cuidados centrados en las personas y sus familias y en la toma de decisiones compartida con los pacientes. En estos mismos temas, me gusta investigar. Así es como dentro del Servicio lidero una línea de Toma de decisiones compartida y Prevención cuaternaria. Peleo contra los programas de atención verticales. Leo y releo a Barbara Starfield. Durante muchos años presidí el comité de revisión institucional de protocolos de investigación y actualmente dirijo el Departamento de Investigación del Instituto Universitario Hospital Italiano. Me gusta estar con la gente joven y escucharlos. Me dan alegría. Y aprendo mucho. Soy madre de una niña y un adolescente. Casada con un señor cubano. Optimista por naturaleza.

Daniel Accorinti (caso 7)

Nací en 1963 en la ciudad de Buenos Aires en casi un conventillo del barrio de Balvanera, entre tangos y canzonetas italianas. En el año 1969 me mudé a ciudad Jardín, Palomar en la provincia de Buenos Aires. Cursé los estudios secundarios durante el gobierno de la dictadura militar en Argentina (y en toda América Latina en general). Participé como soldado enfermero en Río Gallegos, Santa Cruz en la guerra de Malvinas en el 1982, año en que me tocó el servicio militar obligatorio, recibí heridos de 18 años, a los 18 años con poca formación y conciencia de lo que era una guerra y por supuesto de la medicina. En el comienzo de la democracia, fui educador popular en barrios humildes de la provincia de Buenos Aires. Me recibí en la universidad de Buenos Aires en 1994. Trabajé en una empresa de limpieza mientras estudiaba medicina, para costear parte de los estudios. Me formé como médico

generalista en el Hospital Manuel Belgrano, provincia de Buenos Aires.

Me dedico a la prevención, asistencia, docencia, capacitación y sobre todo trabajos muy gratificantes en resolución de conflictos de salud comunitaria, con la participación real como fundamento ideológico. Escribí un libro publicado en Barcelona a fines del 2018 (“Testimonios de salud popular, una novela de atención primaria”) donde relato todas estas y otras experiencias, ni buenas ni malas, pero vividas intensamente. Tengo apego a la lectura y los deportes, amo viajar entre otras aficiones como el cine y la música.

Idris Calquin (caso 8)

Soy Idris Calquín, machi renu (mentor espiritual, médico y filósofo mapuche) por herencia familiar. Dedico mi vida a la recuperación, investigación y desarrollo de las medicinas ancestrales del mundo. Soy miembro fundador de la Asociación Hijos del Sol del Tawaintisuyu y creador del sistema y de su formación en etnomedicina andina. Fui orador de varias conferencias y talleres en relación a la temática tanto en ámbitos públicos como privados.

Fui profesor de educación intercultural bilingüe en la provincia de Chubut, Argentina. Soy autor de dos obras relacionadas a la temática, “Meli Newen, filosofía de los cuatro elementos” y “Waiora etnomedicina andina”. Sostengo una visión integradora de los pueblos, formando parte de proyectos en común con gran diversidad de culturas y religiones siempre en pos del crecimiento y el respeto mutuo. En este marco he sido conferencista en Mendoza, Buenos Aires, Quito, Cotopaxi, La Paz, Tiawanaku, Cuzco, Estambul, Luxor, Barcelona.

He desarrollado el método Makam, cuyo concepto fundamental radica en el respeto a la naturaleza de cada individuo. Sus terapéuticas recopilan saberes de las medicinas tradicionales del mundo en una coherencia que busca la esencia de cada persona, su equilibrio y desarrollo. Mi búsqueda es hacia la unificación y la evolución del ser humano.

Viviana Ava (caso 9)

52 años. Madre de Antonela, 20 años, estudiante de medicina y fanática de inculcar hábitos saludables; y de Jeremías, 15 años, estudiante secundario, adolescente apasionado por el campo, los animales y los juegos de computadora. Médica Generalista, recibida en la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), que actualmente vive en Federal, Entre Ríos. Localidad pequeña del norte de la provincia que se caracteriza por ser la ciudad de Chamamé (de canto y esperanza) y pequeñas fábricas de cuchillos artesanales.

Disfruto mucho de las pequeñas cosas que la cotidianeidad me ofrece, las reuniones con familiares y amigos, la magia del café con mi hija, contemplar el fuego del hogar a leña, y también de alguna u otra escapada al mar (cuando la rutina lo permite), para caminar por la playa. El trabajo no solo implica la medicina basada en la evidencia, sino también el

acompañamiento y la contención propia del médico de familia. Algo que después de muchos años de trabajo y atención a la comunidad (tanto desde el ámbito público como privado), se hace por momentos difícil. Sobre todo, en estos lugares donde los recursos públicos son tan escasos, y es crucial mantener la capacidad de estar permanentemente al servicio. Exigente conmigo misma, en mi vida y en esta atrapante profesión, con compromiso diario y sintiendo que doy lo mejor de mí.

Verónica Vaca (caso 10)

Soy mujer, madre y médica familiar. Tuve una infancia llena de campo: flores, ríos, plantas, mariposas y lodo en las botas. Me formé profesionalmente en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Quito), tanto en pre como en postgrado. La medicina llegó a mí por el amor a la biología y mi interés por la justicia social. Consideré, en su momento que la medicina me permitiría abarcar ambas pasiones. Viví una temprana y constante influencia humanista, aprendida y heredada, desde mi abuela materna.

Creo firmemente en el poder del conocimiento y de la educación de los pueblos para cambiar las sociedades y pienso que la atención primaria es clave para sembrar y cultivar respeto y conciencia, tanto individuales como colectivas. Me interesa mucho la salud pública y en especial las políticas públicas en salud que impactan en nuestras vidas, sobre todo en la de las mujeres. Me gustan las artes (música, literatura, fotografía, danza, pintura, cine) la política, la ciencia y los afectos.....especialmente aquellos que sobreviven al tiempo y la distancia.

El castellano es mi lengua materna, me desenvuelvo bastante bien en francés e inglés. El alemán está debilitado, aún queda algo en mi memoria desde el colegio. Aprendí un poco de kichwa en mi año de medicatura rural, que lo realicé en la Amazonía ecuatoriana. He realizado algunos cursos en gerencia en salud, salud reproductiva, medicina basada en evidencia y actualmente realizo una maestría en VIH.

He sido voluntaria, he sido docente, he asesorado técnicamente en decisiones ministeriales de salud en mi país. Atormento a mi guitarra con mi canto. Al momento, trabajo en un centro de salud en las islas Galápagos como médica familiar. Cambié el auto por la bicicleta y las horas extras por los abrazos de mi hija, quien es mi máxima autoridad, mi más grande amor y por el momento la mejor compañera. Me apasiona la belleza de la sabia naturaleza y cada día intento ser más feliz que ayer.

Elena Muñoz Seco (caso 11)

Soy médica porque casi no me dejan serlo: después de decir a los cuatro vientos desde la más tierna infancia que sería pediatra cuando fuera mayor, a mis 18 añitos tuve dudas sobre si mi temprana vocación no sería más bien una obsesión infantil, y lo mejor para mi futuro

sería hacer una carrera prestigiosa y con perspectivas como Telecos, por ejemplo. Cuando en la lista de admitidos en la facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona (España) aparecía mi nombre casi rozando la línea roja....comprendí que sí quería entrar: estudiar medicina y ser médica dió un paso adelante y dejó atrás muy lejos las otras posibilidades. Durante la carrera tuve pocas oportunidades de emocionarme con docentes o profesionales comprometidos y entusiasmados con su actividad. Una de esas ocasiones me la dió un equipo de ginecología en el Hospital de Sant Pau, con el que seguí haciendo guardias siempre que pude hasta el final de mi 5º año, y que me hizo sopesar la Gine como una de mis primeras opciones para el MIR. Durante el 6º año, nos dieron la oportunidad (era de los primeros años en que se hacía) de rotar 1 mes obligatorio y otro opcional en un Centro de Salud. Ahí sí encontré profesionales emocionantes, particularmente quien me tutorizó, un JMF recién acabada su residencia hacía un mes. En este momento, la Medicina de Familia subió muchos puestos en mi ranking personal de cara al inminente MIR. Mi residencia, en una zona rural y preciosa, con tutores absolutamente cracks de la Medicina de Familia, conformaron gran parte de mi concepto de la Atención Primaria, y de la profesión de médica de familia. Tras eso trabajé en la periferia de Barcelona en varios centros de Salud, empecé a ser tutora de residentes y entré a formar parte del Grupo Comunicación y Salud de Semfyc. Ambas cosas supusieron un plus y un cambio tan grande en mi práctica profesional, que nunca después he podido concebir ser MF sin la docencia o sin el grupo CyS, forman parte de mi ADN. Una de mis inquietudes no resueltas es cómo podemos incorporar a los pacientes (y sus valores, sus necesidades, etc) en la Atención Primaria a todos los niveles: desde la formación, la organización, la prestación de servicios, la comunicación externa, etc. Además de la profesión, soy devota de mi familia, e intento ser buena amiga de mis amigos. Me encanta el mar en toda su extensión e inmersión, y los viajes. Siempre digo que me gusta mucho leer, aunque cada vez leo menos. Vivo en Menorca desde hace 18 años y espero veros allí pronto.

Yasmin Córdova (caso 12)

Tengo 32 años, nací y crecí en Lima (Perú), terminé la especialidad de Medicina Familiar y Comunitaria hace algunos meses, por motivos de estudio, trabajo y congresos he podido viajar en los últimos años a algunos países de Latinoamérica y Europa como Chile, Brasil, Ecuador, México, España, Italia, Suiza, etc. haciendo amistades en diversos lugares. Actualmente me encuentro viviendo en la ciudad de Barcelona trabajando como médica de urgencias a domicilio, adaptándome a la sociedad y cultura catalana, aún no hablo catalán pero voy a ver si empiezo a aprender un poco. He podido participar en SIAPs anteriores, el primero fue cuando fui residente de segundo año en el quinto congreso iberoamericano de medicina familiar y comunitaria, tuve la oportunidad de poder exponer un caso satélite, mi

tutora que fue Niurka Tareux una doctora cubana. Luego pude participar de forma virtual en otros SIAP´s y recientemente pude participar presencialmente en el SIAP Valencia ya que me quedaba cerca, a 3 horas en tren, me motivó mucho ver la participación activa y el debate de los participantes. Recibí la invitación Juan Gervás para poder ser tutora virtual en el SIAP Argentina, me alegró leer el correo. Me agrada ir a conciertos, exposiciones de arte, etc. Actualmente estoy haciendo ballet para adultos dos veces por semana aprovechando que la escuela se encuentra a unas cuadras de donde vivo. Con ganas de seguir compartiendo y aprendiendo juntos en donde nos encontremos o por donde la vida nos lleve.

Ponentes del Seminario

Pascual Barán

Nacido, cuidado y mimado en Asunción (Paraguay) ciudad tranquila, y de jugar en las calles con los amiguitos vecinos, con hábitos simples y tranquilos donde no se ponía llave a las puertas para que entre el que quiera. Criado por padres inmigrantes (venidos de la guerra desde Alemania y Polonia): Manfredo y Berta quienes hicieron un familión con mis hermanos(Benjamín y Leticia). Esa infancia transcurrió en plena dictadura militar, pero fue surcada x 2 pasiones: música y naturaleza. Estudiar piano desde los 5 años y con profundo amor a la música heredado de un padre violinista y ser boy scout con miles de salida a campamentos: explorar e investigar. Esto se acrecentó y a los 18 años irrumpe la otra pasión: querer ser médico, pero de niños: y terminando la carrera de Medicina en Paraguay a los 23 años y con intenciones de conocer otros mundos en que no haya dictadura. Mirando hacia Estados Unidos y Brasil, donde estaban ya viviendo mis hermanos, el corazón me dictó otro rumbo. Me enamoré de una argentina que vivía en Buenos Aires y el rumbo fue entonces Argentina. Partí hacia la gran ciudad Buenos Aires recién recibido de médico con el sueño de hacer la Residencia y seguir al amor, y las 2 cosas se encaminaron mágica y maravillosamente: seguí el noviazgo con Esther con quien me casé y tengo 3 hijos, y al mismo tiempo entré al Hospital de Niños Ricardo Gutierrez a hacer la residencia de Pediatría y después me fui quedando como Jefe de residentes e Instructor x 15 años en total: mucha internación, mucha terapia intensiva, casi nunca ver niños sanos. Ya casado nace la primera hija con una discapacidad: muchos médicos, muchos especialistas: todos la cuidan a ella y a nosotros los padres ¿quién los cuida? Ahí di el vuelco de querer algo distinto, poder cuidar a los niños pudiendo ver y contener a la familia y encontré nuevos desafíos y decidí cambiar el rumbo y así hice mi 2da. Residencia en el Servicio de Medicina Familiar y Comunitaria en el Hospital Italiano donde seguí viendo niños pero con el desafío de volver a ver adultos ¡después de tantos años de no tocarlos! Y me transformé en médico de familia y fui feliz una vez más al encontrar mi lugar en el mundo, donde trabajar para asistir a personas y familias,

rodeado de profesionales espectaculares e inspiradores. Siempre estuve conectado a la docencia en el hospital anterior y en el Italiano y seguí con furor siendo Coordinador del Programa Infantil del Servicio desde entonces y los últimos 15 años solo o con excelentes colegas coordinando conmigo esa pasión de ver niños con sus familias. El mismo rol tengo en otra institución, el CEMIC, así que lo hice en éstos años en forma conjunta en ambas instituciones. Y esta tercera pata, la docencia fue la furtilla de la torta que me hace trabajar en hospitales de alta complejidad, pero por otro lado también haciendo docencia en 2 Centros de Salud de atención primaria para población de bajos recursos es lo que me hace pisar cable a tierra y convivir con todas las realidades que existen en el país que vivo. Y dar clases en múltiples cursos que se generan en el Hospital Italiano y coordinar como director x años un curso de atención infantil dirigida a la atención primaria hace que el alma docente me explote de contento con el desafío es la búsqueda del equilibrio entre el tiempo dedicado a la medicina, a la música (sigo tocando el piano) y a la vida familiar que es siempre mi motor de todo.

Camilo Bass del Campo

Porque fuimos médicos del pueblo: Mi formación tanto en el pregrado de medicina, como en la residencia de medicina familiar, la realicé en la Universidad de Concepción en Chile. Universidad en la que se gestó un movimiento político en los años sesenta, donde tuvieron una destacada participación médicos capaces de dar la vida por defender ideales de justicia social, de alguno de ellos trata el libro “Porqué fuimos médicos del pueblo”, que trata acerca de los 21 médicos chilenos que desaparecieron después de ser detenidos o murieron en distintas circunstancias como producto de la represión política de la dictadura militar entre 1973 y 1990, que tronchó brutal e inexplicablemente sus vidas. De tiempos a los que se refiere Mario Benedetti con: “¿Te acordás hermano qué tiempos aquellos cuando sin cortedades ni temor ni vergüenza se podía decir impunemente pueblo?...” Posteriormente, he continuado mi formación académica realizando dos magísteres, uno en Salud Pública Basado en Evidencia con mención en Epidemiología para la Gestión y el otro en Administración de Salud. Con la idea de contar con conocimientos que permitan aportar en el enfrentamiento de las dificultades en que se encuentra actualmente el Sistema de Salud de Chile. Un Sistema que, desde hace bastantes años, discrimina entre una pequeña parte de la población con mayores recursos económicos y el gran segmento de la población con menores recursos. Esta última es la que pertenece a seguro público, que tienen que vivir a diario sus falencias, con financiamiento insuficiente, desestructurado, con escasa accesibilidad a una atención de calidad, con limitación tecnológica y de especialidades, entre muchos otros problemas. Actualmente me encuentro desempeñando el cargo de secretario general de la Agrupación Nacional de Médicos de Atención Primaria, organización que está conformada por los

médicos que trabajamos en el nivel primario del Sistema Público de Salud en Chile, dedicada a abordar de manera activa y propositiva la búsqueda de una política integral para el desarrollo del recurso humano de la Atención Primaria, así como también de un modelo de atención donde el nivel primario de salud sea capaz de responder con calidad y dignidad a las demandas de la comunidad. Además, me desempeño clínicamente en un Centro de Salud Familiar llamado Las Mercedes, que corresponde al territorio del Servicio de Salud Metropolitano Central de Santiago. Y realizo actividades académicas en el Programa Salud y Comunidad de la Escuela de Salud Pública “Dr. Salvador Allende G.” de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Junto con realizar labores en la Agrupación, espacio muy relevante, ya que los médicos de Atención Primaria tenemos un permanente contacto con la comunidad, siendo los centros de salud un espacio social privilegiado para realizar alianzas con organizaciones de ciudadanxs (pacientes o usuarixs), que posibiliten la búsqueda de un modelo de atención donde el nivel primario de salud sea capaz de responder con calidad y dignidad a las demandas de la comunidad. Formo parte de la Fundación Creando Salud, que agrupa a dirigentes sociales, trabajadores, estudiantes, usuarios, junto a militantes y simpatizantes de Izquierda Autónoma, que buscan contribuir con reflexión, propuestas y acciones en torno al desafío de construir un sistema de Salud para las mayorías, donde se ponga fin a la política subsidiaria en Salud y el Estado asuma su rol como garante de derechos sociales universales. Mis aficiones son compartir con mis dos hijxs: Benjamín que tiene 20 años y Eloísa que tiene 2. También me gusta nadar, ver películas, leer y por su puesto participar en congresos como el 5º Congreso Iberoamericano de Medicina Familiar y Comunitaria (Lima, agosto 2017), instancia donde espero conocer y compartir con colegas, motivados y movilizados por una mejor salud y atención de salud para todxs.

Idris Calquín (relato vital completo como tutor virtual del Satélite, caso 8)

Machi renu (mentor espiritual, médico y filósofo mapuche) por herencia familiar...

Cecilia Calvo

Soy médica de familia y durante un tiempo me dediqué también a los cuidados paliativos, ambas visiones comparten una forma de hacer, una forma de cuidar. Este recorrido me ha llevado a incorporar ciertas creencias. Creo fervientemente que la medicina no debe ser disciplinadora ni moralista, y que nuestro rol como médicos es fundamentalmente el de acompañar. La participación de la medicina en la curación de distintas entidades es tal vez lo que la hace más atractiva para la sociedad en general, pero también es una oportunidad para el alivio y el bienestar. Como alguna vez leí, es función del médico favorecer la felicidad de sus pacientes. Hice la residencia de medicina familiar en el Hospital Privado de Comunidad de Mar del Plata, en 1997 ingresé al Servicio de Medicina Familiar del Hospital Italiano de

Buenos Aires donde desarrollo mi tarea asistencial hasta la actualidad. Trabajé en Cuidados Paliativos en el equipo de Pallium y en el Equipo del Hospital Italiano. Junto con el Dr. Carlos Cafferata dirijo el curso virtual de “Herramientas básicas de cuidados paliativos” para médicos y enfermeros, del Hospital Italiano.

Yendo al terreno más personal, en mis indispensables están los que amo y la música.

Melisa Elberling

Soy psicóloga, egresada de la Universidad de Buenos Aires .Actualmente Becaria de Salud Comunitaria, del Servicio de Medicina Familiar, del Hospital Italiano de Buenos Aires .Mi trabajo es en el Centro de Medicina Familiar y Comunitaria San Pantaleón, donde atiendo principalmente a niños, niñas y adolescentes que son parte de la comunidad que reside en el Bajo Boulogne, del conurbano bonaerense. Parte de mi trabajo consiste en construir, en forma conjunta con la comunidad, herramientas que acerquen a las personas a una vida más saludable, en todos los ámbitos. Cada día de trabajo en el barrio me enriquece, me aporta nuevas herramientas para seguir trabajando por un mundo más justo y con menos desigualdades, retroalimenta mi idea de que cada vez que confiamos en el potencial de lxs otrxs, ganamos. Mi recorrido y mi formación personal y profesional están atravesados por la perspectiva de Género y Derechos Humanos, lentes desde donde miro la vida. Madre de dos pibes hermosos, nieta e hija de dos mujeres increíbles, mi familia elegida es de lo mejor que me regaló el camino, optimista incurable, constructor de utopías, poder acompañar los procesos individuales y colectivos es para mi un gran privilegio. Elijo los sueños, siempre.

Juan Gérvas

Médico y hombre feliz (con camisa y sin ser del todo idiota). Casado con Mercedes Pérez-Fernández, cuatro hijos, ocho nietos. Viajamos con ellos todos los veranos a lugares varipintos (por ejemplo, en 2016 a Islandia, en 2017 a Castilla y León, en 2018 a Estocolmo, en 2019 a Rusia), sin sus padres. Optimista nato, crítico duro, positivo en lo práctico diario. Empezó medicina en Valladolid (España) con 16 años, y acabó a los 22, con un hijo y esperando otro. Durante la carrera, alumno interno de Medicina Interna, y becario de IBM para el desarrollo de la historia clínica electrónica (en 1969 ya decían: “En diez años, la historia electrónica resolverá los problemas de coordinación”). Primeros años profesionales dedicados a la docencia (anatomía) y a la tesis doctoral en Valladolid (facultad de medicina) y la investigación en laboratorio (neurología, modelos experimentales de enfermedad de Parkinson) en Madrid (facultad de medicina de la Autónoma y hospital Ramón y Cajal). Búsqueda de "vida" como médico de cabecera (médico general) en la atención primaria a la que ha dedicado el resto de su vida. Escritor de lo que vive y siente, entusiasmado con lo que hace. Exigente con los demás pero más exigente consigo mismo. Primeras décadas de

trabajo como médico general en Madrid capital (en la intersección de la riqueza y la pobreza, de los “doctores en” y de los analfabetos, entre la glorieta de Cuatro Caminos y la calle Orense), la última década profesional de médico rural en la sierra de Madrid, atendiendo población del valle del río Lozoya, en el entorno del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama (pueblos de Canencia de la Sierra, Garganta de los Montes y El Cuadrón). Practicante de una medicina con límites, científica y humana (armónica). Profesor siempre en la universidad española, en torno a la salud pública y la atención primaria, a tiempo parcial, también en Estados Unidos (Escuela de Salud Pública de la Johns Hopkins, de 1991 a 2013) y en la Escuela Nacional de Sanidad (todavía profesor invitado de Salud Internacional). Jubilado de la clínica, activo en docencia y en la Red. Le gusta la poesía, y el cine en versión original, andar por el campo, nadar en el mar (desnudo), saltar al agua desde acantilados altos y conducir (hubiera sido camionero si no fuera médico). Se defiende en español e inglés, convive con el catalán, el francés, el italiano y el portugués y llegó a saber ruso. Ha publicado con Mercedes Pérez-Fernández tres libros en Libros del Lince (Barcelona): "Sano y salvo, y libre de intervenciones médicas innecesarias", "La expropiación de la salud" y "El encarnizamiento médico con las mujeres". Coordinó el libro del Equipo CESCA sobre "Registros en atención primaria" y con Josep Casajuana el de "Renovación de la atención primaria desde la consulta".

Entre sus publicaciones científicas para estudiantes y residentes destacaría “Is clinical prevention better than cure?” y “Clinical care and health disparities”.

Nanci Cristina Giraudo

Hija, hermana, esposa, mamá de Joaquín y Rocío, compañera, amiga y emprendedora, porque de eso se trata la vida, a la cual intento vivir plenamente siendo fiel a mis principios y convicciones e intentando ser feliz lo más que pueda. Muy exigente con todo lo que hago y emprendo, con el equipo de trabajo y en especial conmigo misma, también muy solidaria y creo en la cadena de favores.

Especialista en Medicina General y Comunitaria, salubrista, gestora en atención primaria, desarrolladora institucional y de fondos. Para formarme he viajado y recorrido muchos kilómetros en todos estos años, dado que mi ciudad natal es pequeña en el sur de la provincia de Santa Fe, pasando así por diferentes lugares y casas de estudios.

Desde hace 20 años vivimos en la ciudad de Buenos Aires porque trabajo en el Hospital Italiano de Bs. As. en el Servicio de Medicina Familiar y Comunitaria, docente (de grado y posgrado) e investigadora (me gusta la investigación cualitativa en la cual me he formado durante muchos años) en al ámbito público y privado. Además, soy directora ejecutiva del Centro de Medicina Familiar y Comunitaria San Pantaleón y coordinadora del voluntariado (Programa de la Fundación MF), en Bajo Boulogne, Gran Buenos Aires.

Considero que ser médico en atención primaria es más que saber medicina, es una forma de ver, de concebir la salud y un compromiso permanente con los otros. Compromiso mutuo con las personas (devenidas o no en pacientes), con las familias y su contexto, porque considero que la salud se construye colectivamente. Por eso mi sueño ahora es más grande y es crear un fondo global para promover la salud colectiva en diferentes comunidades del mundo, donde participen los gobiernos, los capitales privados, la sociedad civil y la academia.

Mis disfrutes son muchos: mi esposo e hijos, los amigos, una buena lectura o película, paseos al aire libre (caminatas, bicicleta o caballo), me encanta el campo (quizás porque me remonta a mis orígenes), hacer yoga, pilates y también mi trabajo, el cual me ha dado y me da muchas alegrías. Por ello todo el tiempo estoy pensando en hacer cosas e implementar proyectos en y con la comunidad que atendemos (un poco más de 6.000 personas desde hace 17 años en el Bajo Boulogne). Pretendemos convertir al Centro de Medicina Familiar y Comunitaria en un lugar de referencia para la formación de recurso humano especialista en Atención Primaria. Por último, podría decir que soy feminista no radicalizada. En los últimos años he decidido trabajar para desnaturalizar la violencia de género contra la mujer, trabajo de hormiga y sin descanso en la comunidad de Bajo Boulogne, por el cual he sido premiada y reconocida. Sigo pensando y trabajando...

Karin Kopitowski (relato vital completo como tutora virtual del Satélite, caso 6)

Nací en Buenos Aires y en Buenos Aires he crecido y madurado...

Vanina Lombardi

Periodista especializada en ciencia, tecnología y sociedad. Me encanta viajar, conocer costumbres y culturas diferentes y recorrer los lugares no turísticos de cada destino. Sobre todo, me maravilla aprender, nutrirme de conocimientos y saberes, en especial de aquellos que sin darse cuenta transmite la gente común y corriente, esa que no transitó por los pasillos de la academia. Soy periodista y licenciada en ciencias de la comunicación, y mi interés por la ciencia y la tecnología comenzó cuando todavía no existía internet comercial en Argentina y yo deambulaba entre una carrera y la otra, analizando el concepto de tecné heiddegeriano y pensando en ese vínculo y uso que cada grupo social hace de sus desarrollos tecnológicos, para la una; y registrando el dolor y la angustia infinita de una pareja de adolescentes de bajos recursos que acompañaban a su beba de 9 meses mientras se recuperaba en un hospital público de Buenos Aires, para la otra. Los tres tenían HIV o tal vez Sida, ya no sé. Era la década del 90 y recién comenzábamos a escuchar sobre la enfermedad, pero esos ojitos tristes que se opacaban en medio de historias sobre hormigas virtuales y promesas de un mundo robotizado marcaron mi rumbo profesional para siempre. ¿Si no podían comprar leche o pañales, cómo accederían a Internet o a las nuevas tecnologías? ¿Y de no haber sido

por el hospital público, quién les habría garantizado el acceso a la medicina y los servicios de salud? No siempre pude centrarme en los aspectos sociales de la ciencia, pero sí tuve y tengo la suerte de poder escribir y desempeñarme en temas relacionados, que me permiten acceder a información más o menos técnica con la cual sigo armando y rearmando este rompecabezas en el que nos desenvolvemos e interactuamos como individuos y sociedades. Actualmente, trabajo en una publicación sobre política científica y tecnológica de una universidad nacional. En lo personal, me interesan temas vinculados a alimentación saludable y soberanía alimentaria, medicalización y mercantilización de la salud, ética científica, ciencia digna y social e impacto socioambiental de los desarrollos científico-tecnológicos. Entre textos, lecturas y reflexiones, me encanta bailar tango y folklore, y en los días lindos, me gusta andar en bicicleta o salir caminar y disfrutar espacios al aire libre.

Mercedes Pérez-Fernández

Licenciada en Medicina por la Universidad de Valladolid (España) y especialista en Medicina Interna, dejó la comodidad del hospital por la posibilidad de ser al tiempo madre y médico de cabecera de 2.000 pacientes. Con cinco hombres en casa se hizo feminista de armas tomar. Sus pacientes salían con frecuencia en las noticias, en la sección de sucesos, pues dedicó casi tres décadas (70, 80 y 90 del siglo XX) al bronco San Blas, del Madrid del tiempo de antes, durante y después de “la Movida”, cuando la heroína mataba tanto como el SIDA. Tras un tiempo en un asilo (como médico) ocupó plaza de médico de pueblo ya sin hijos en casa, en la primera década del siglo XXI. Entre las experiencias vitales, el viaje de tres meses de 2011 recorriendo la piel y las venas abiertas de Brasil (25.000 km, 32 ciudades, 19 estados, 70 centros de salud), zonas de bajo Índice de Desarrollo Humano, para evaluar la atención primaria con la Sociedad Brasileña de Medicina Familiar y Comunitaria. De siempre le gustó la ética médica y le ha dedicado horas de teoría y práctica. También le gusta pintar al óleo y hacer iconos al estilo antiguo. Se le da muy bien el punto y lucen piezas hechas a mano su esposo (Juan Gérvas), cuatro hijos y ocho nietos (y algunos amigos). Todavía, a veces juega con Honorata, la muñeca que viste y calza como si fuera la hija que nunca tuvo, que le regaló su entonces novio y actual marido. Baila muy bien, es alegre y animosa, buena compañera de viajes y del viaje de la vida. Lee ficción, aprecia el buen vino, disfruta de las calas del Cabo de Gata (Almería, España) y del nadar en el mar Mediterráneo, y no le importa pasar el rato distraída “pensando en las musarañas”. No aguanta ni la injusticia, ni la corrupción, ni a los abusones, ni a los estúpidos, ni a los chulos, ni las tonterías innecesarias. En 2015 tuvo un grave infarto de miocardio del que está recuperada, más animada y más crítica con la medicina que nunca. Ha publicado con Juan Gérvas tres libros: "Sano y salvo, y libre de intervenciones médicas innecesarias", "La expropiación de la salud" y "El encarnizamiento médico con las mujeres". Entre todas sus publicaciones científicas elegiría para docencia de

estudiantes y residentes: “El efecto cascada: implicaciones clínicas, epidemiológicas y éticas” y “Aventuras y desventuras de los navegantes solitarios en el Mar de la Incertidumbre”.

Francisco Pinol (relato vital completo como tutor virtual del Satélite, caso 5)

Nací en Santiago de Chile en el '75 de padre albañil y madre empleada doméstica que emigraron a la provincia de Mendoza (Argentina) buscando mejores oportunidades. Viviendo de prestado con los años consiguieron su casa y dos hermanos.

Marta Regina Satz

Soy sobreviviente al atentado perpetrado a la Asociación Mutual Israelita Argentina el 18 de julio de 1994. Me desempeñaba como tesorera de la institución. Anterior a esa catástrofe, en mi vida, intercalaba mi pasión por la escritura, la composición musical y el arte plástico y mi rol como madre de una niña de seis años. Mi función en el trabajo requería cada vez más tiempo y energía lo cual provocaba que el arte quedase relegado a algún dibujo por día. Después de haber pasado por esa experiencia límite donde literalmente caminé por la delgada y fuerte orilla entre la vida y la muerte, me replanté toda mi existencia. El dolor ante la pérdida y el no saber cómo vivir después de sobrevivir se volvía cada vez más insoportable. Trabajé un año más para ayudar a la reconstrucción y luego me retiré. Realicé el profesorado superior de Bellas Artes y fundé en mi propia casa un Centro Cultural de música, artes visuales y danza. Se impuso en mí un compromiso con la vida tan grande como el dolor de mis compañeros muertos. Tenía diarreas incontenibles y nada podía comer. Descendía de peso. Me alimentaba por suplementos dietarios. Pero contaba con un fuerte impulso de "realizar". No ser el proyecto de otros. Llevar las ideas a la acción. Y contaba con algo valioso: la audacia que me había otorgado la muerte. Busqué y busqué cómo expresar el dolor. Como dice Primo Levi: el horror sólo se expresa con poesía. Es así como comencé el camino de la transformación de los escombros en belleza realizando diferentes proyectos artísticos donde el trabajo colectivo fue la clave para rodear y rodearme de amor. Hoy día trabajo como educadora en el arte, soy artista visual, cantante y compositora. Ahora estoy presentando un Cd con todos temas propios.

Aldo Tavella

Nací en San Miguel, Argentina, en marzo de 1943. Descubrí la “magia” de la fotografía a los 10 años, con un primo mayor (a quien agradezco) que hacía sus primeras armas con negativos, químicos y papeles fotográficos. A los 15 participé por primera vez en un concurso. Con 18 años tuve mi primera cámara, construí una muy rudimentaria ampliadora, armé el laboratorio en el garage y comencé mi formación como autodidacta. En la UBA cursé la carrera de Odontología, que ejercí durante veinticinco años. Alterné mi residencia entre

Argentina, España y Brasil, haciendo fotografía de danza, publicidad, tapas de libros y CD; participando también en concursos y exposiciones. Realicé trabajos de publicidad para la Rêde Globo en Sao Paulo, Brasil en 1977. Me incorporé como docente a la Escuela Cinematográfica de Madrid, dirigida por Gerardo Vallejo en 1979. Estudié dibujo, pintura, monocopia y gofrado con el pintor Rubén Rey en San Miguel, Argentina. Asistí a cursos de perfeccionamiento con Antonio Bueno, Manuel López, Jaime Ferré y Paco Rosado en Madrid y Málaga, España.

Pablo Tesolín

Médico de Familia Hospital Italiano de Buenos Aires. Tengo 50 años, dos hijas adolescentes y un perrito, soy médico de Familia desde hace 25 años, siempre digo: “ _ mis pacientes son familias “ y también me dedico a la educación continua especialmente en el formato virtual. Como médico de cuidados de salud global haciendo medicina basada en la evidencia combinada con medicina centrada en el paciente paradójicamente o quizá no tanto, mi familia se fue constituyendo también con mis pacientes con quienes convivo a diario, siempre asisto cuando ellos me invitan por ejemplo a presentaciones artísticas, pero también voy a los cumpleaños o a cenar y, hasta los entierros.

El cuidado longitudinal y el acompañamiento me ha ido convirtiendo en un miembro más de muchas familias con las que comparto momentos maravillosos y difíciles de sus vidas.

Me gusta la música, y el deporte, he probado casi todos ellos, soy de la generación que creció con la música electrónica y la disfruto mucho con mis amigos.

Javier Vilosio

Este año cumpla 60, y nací en un pueblo muy pequeño del Este de Córdoba (Argentina). Soy médico desde hace más de 36 años. Me formé como internista en el Hospital de Clínicas de la Universidad de Buenos Aires, y trabajé en mis primeros años en el Hospital de Bariloche, y luego varios años más en diversos ámbitos de la función pública y la seguridad social, en la Provincia de Río Negro (donde llegué a Secretario de Salud, luego de pasar por la Obra Social Provincial) y en el Ministerio de Salud de la Nación, como Subsecretario de Programas de Prevención y Promoción de la Salud. Interesado desde joven en la política, apenas pude realicé una Maestría en Economía y Ciencias Políticas. Luego me volqué a los Cuidados Paliativos, que es mi actividad asistencial actual en el Hospital Italiano de Buenos Aires, en paralelo con la docencia –en el grado y el postgrado- en temas de gestión, salud pública y cuidados paliativos, en varias instituciones. Actualmente estoy iniciando una Maestría en Educación para Profesionales de la Salud. Escribí un libro sobre los intentos (frustrados) de reforma de nuestro sistema de salud a lo largo de la historia. Y he participado en otras publicaciones sobre temas de gestión sanitaria. Tengo dos hijos del corazón, ya treintañeros,

y Alicia es mi compañera ¡y quiero que lo sea hasta el final! Vivimos en Buenos Aires, pero extraño la naturaleza y la Patagonia. Así que siempre que puedo –que es mucho menos de lo que quisiera- salimos a hacer fotografías de naturaleza, y a bucear, una extraordinaria experiencia que descubrí en estos últimos años.

Organizadores:

Nahir Aucar

Soy oriunda de la ciudad de Corrientes y tengo veinticuatro años. Mi familia está compuesta por mi mamá, mi papá y mi hermana menor. Hace cinco años vine a vivir a Capital Federal con el objetivo de estudiar medicina en el Instituto Universitario del Hospital Italiano y actualmente me encuentro finalizando el quinto año. En el transcurso de la carrera me di cuenta de que mi vocación se orienta a la atención primaria por eso encuentro en una de mis posibilidades realizar especialidades asistenciales como por ejemplo medicina familiar. En mi tiempo de recreación disfruto de realizar actividades al aire libre como correr, leer y tomar mates.

Daiana Emilce Baiocchi

Todo comenzó el 06 de marzo de 1984, el día que nací. Y como mi madre es muy original decidió nombrarme. Crecí junto a mis padres, y mis dos hermanas menores. A las que amo, salvo en algunas situaciones.

Desde pequeña amaba bailar, y pintar. Tengo facilidad con las manualidades, mi abuela me enseñó a tejer y cocer, como si fuera un juego.

Con los años pase por varios colegios, privados y públicos. Mi mamá como buena maestra que es, quería brindarme la mejor educación posible, dentro de sus posibilidades.

Mis años en el secundario, fueron gloriosos. Y aunque en ese momento no me diera cuenta, ya me estaba encaminando para el lado de la enfermería. Más allá, de que estudiaba Economía y Gestión de las organizaciones.

Como toda adolescente no tenía en claro que quería para mí en un futuro, después de pasar por la carrera de Economía, Magisterio y varios cursos, comencé a estudiar Instrumentación Quirúrgica y como complemento el Auxiliar de Enfermería en Cruz Roja Argentina. En cuanto comencé mis prácticas lo supe, quería ser enfermera.

Para mi Enfermería no es solo mi profesión, también es mi vocación. Cuando les contaba a mis amigos sobre mi decisión, la mayoría me decía que estaba loca. “Como vas a estudiar eso”. Y mis padres casi se mueren.... Pero la verdad es que era mi decisión y lo que realmente me gustaba.

“La enfermería es como una manía, una fiebre en la sangre, una enfermedad en la sangre que

una vez contraída no se puede curar. Si no fuera así, no habría enfermeros” (M. Dickens).

Y así lo sentía yo.

Después de recibirme comencé a trabajar en geriátricos, donde no siempre eras bienvenida, el hecho de tener un título y matrícula, por más que sea un auxiliar, a las demás compañeras no les agradaba para nada. Con el tiempo me di cuenta de lo mal pago que era nuestro trabajo y como muchas veces ese pagar derecho de piso, te desalentaba.

Con la esperanza de seguir la carrera me inscribí en la universidad, y con mi pareja empezamos a construir nuestra casita. Pero por cosas del destino nos separamos y para cubrir mis deudas abandono mis estudios, para trabajo y solventarme.

Pasaría por varios empleos en el ámbito de la salud, y siempre me daba cuenta de lo mismo, lo mucho que me faltaba aprender para mejorar mi desempeño.

La mayoría de mis pares en ese entonces eran auxiliares de enfermería como yo, pero cuando trabajaba con un universitario, se notaba la diferencia, todo accionar estaba justificado.

Cuando tuve la experiencia laboral necesaria, entre a trabajar en una clínica. Para ese momento ya había estudiado en varias instituciones y había abandonado, debido a que mis tiempos eran limitados y lo primordial era trabajar. Lo bueno de mis estudios es que por más que los interrumpía, aprendía cada vez un poco más.

Hoy a mis 34 años termine la carrera de enfermera universitaria y comencé a estudiar la Licenciatura en el Hospital Italiano. Lo cual me encanta, pero por otro lado me preocupa todos los cambios que se están produciendo en relación a la Carrera de enfermería en nuestro país.

La enfermería, para mí, es un pilar en el sistema de salud. Y si no se le da la importancia necesaria, este se podría derrumbar.

Cecilia Laura Drimer

Tengo 35 años y soy médica de familia. Trabajo en el Hospital Italiano de San Justo como médica de cabecera y en un consultorio de tratamiento de dolor musculoesquelético. Además desde hace algunos años soy miembro de la comisión directiva de la Asociación Metropolitana de Medicina Familiar (AMMF) y hace poco me sumé al equipo de la Federación Argentina de Medicina Familiar y General (FAMFyG), en donde trabajamos en equipo con el objetivo de apoyar, fortalecer y difundir nuestra especialidad.

Vivo con mi novio, Federico. Me gusta cantar y disfruto de compartir tiempo con mi familia y amigos.

Daniela Epstein

Tengo 52 años, estoy casada y tengo 1 hija y 1 hijo, mellizos de 18 años.

Disfruto de la Medicina Familiar acompañando a familias hace más de 25 años... algunos que empezaron como pacientes siendo adolescentes y ya son padres, otros a quienes recuerdo con cariño, aunque ya no estén. Trabajo en el Hospital Italiano y hace 3 años me sume al equipo de Centro de San Pantaleón donde trabajo en especial con el tema de los derechos sexuales y reproductivos, consejerías. Esta incorporación al Centro me reconecto después de muchos años con lo que fue el principal motivo de elegir la carrera de medicina, trabajar con la población más vulnerable para hacer valer sus derechos y que tengan acceso a una atención médica de calidad como toda la población se merece.

Me gusta también compartir encuentros con la familia y amigos, leer, ver espectáculos ya sean de cine, teatro o música.

Laura Fraguas

Tengo 29 años y soy médica de familia de Buenos Aires, Argentina. El año pasado fui jefa de residentes de medicina familiar y comunitaria del Hospital Italiano de Buenos Aires y este año estoy comenzando a construir un camino profesional en esta especialidad.

Actualmente trabajo en el mismo hospital dando atención programada y no programada a sus afiliados, trabajo un día a la semana en un centro de salud público llamado San Pantaleón del conurbano de Buenos Aires y estoy coordinando un grupo virtual de un programa de educación continua en salud familiar, ambulatoria y comunitaria (PROFAM). También estoy haciendo una diplomatura en prevención de consumo problemático de sustancias en el ámbito escolar.

Dentro de la especialidad tengo ganas de seguir creciendo y capacitándome en muchas áreas: educación médica, investigación, salud mental, salud de la mujer y abordaje de problemas osteomioarticulares.

En lo personal, desde hace 5 años que convivo con mi novio. Actualmente estoy haciendo diversos talleres de manualidades y probando diferentes tipos de actividad física ya que en estos años de formación me costó mucho encontrar tiempo para poder hacerlo de forma regular.

Juan Gérvas (relato vital completo en ponentes del Seminario)

Médico y hombre feliz (con camisa y sin ser del todo idiota)...

Nanci Cristina Giraudo (relato vital completo en ponentes del Seminario)

Hija, hermana, esposa, mamá de Joaquín y Rocío, compañera, amiga y emprendedora, porque de eso se trata la vida,...

María Cecilia Gómez

Soy estudiante de 5º año de medicina del IUHI y desde hace unos años estoy a cargo del grupo de ayudantes de Ciencias morfológicas.

El descubrimiento de la actividad docente como estudiante representó para mí, una piedra angular. Me abrió las puertas a la interacción con estudiantes de otras carreras, otras instituciones y a trabajar en equipo desde estadios formativos tempranos, además del desarrollo y potenciación de competencias, muchas de las cuales desconocía tener.

Soy muy emprendedora, realmente me divierte armar proyectos y llevarlos a cabo, dedico parte de mi tiempo libre a estas cuestiones y además disfruto mucho pasar tiempo con mi familia y amigos.

Cada momento de mi vida está musicalizado y si bien me encanta cantar, lo hago muy mal... pero no considero que eso sea un factor limitante.

Sofía González Carvajal

Soy una buscadora de la verdad. Tengo una hermosa familia. Me dedico hace años al desarrollo y la recuperación de las medicinas ancestrales andinas. Soy miembro de la Asociación hijos del Sol del Tawaintisuyu y me he formado en la etnomedicina andina Waiora, creada por el Machi Renu (autoridad médica y espiritual mapuche) Rehue Calquin. Formo parte de los docentes a cargo de la formación actualmente. Además, estoy terminando la carrera de Medicina en el IUHI. Creo en la integración de las medicinas para el bienestar del paciente, en el trabajo en equipo para el enriquecimiento mutuo y en la continua investigación más allá de los dogmas establecidos para la evolución del conocimiento.

María Jimena Juarez

Tengo 24 años (25 de Marzo de 1994). Soy de Santiago del Estero y vine a Buenos Aires hace 6 años para estudiar medicina.

Como buena santiagueña duermo siesta y me gusta el folklore. En realidad, la música en general, es muy importante en mi vida, en el tiempo libre me gusta cantar, bailar o tocar la guitarra. Mi familia está formada por mi papá, mamá y dos hermanos. Estoy terminando 5º año de medicina y ahora que está llegando el final, descubrí que el camino que quiero seguir es el de la medicina familiar, ya que podría combinar la medicina con la actividad comunitaria que tanto me gusta.

Karin Kopitowski (relato vital completo como tutora virtual del Satélite, caso 6)

Nací en Buenos Aires y en Buenos Aires he crecido y madurado...

Mercedes Pérez-Fernández (relato vital completo en ponentes del Seminario)

Licenciada en Medicina por la Universidad de Valladolid (España) y especialista en Medicina Interna, dejó la comodidad del hospital por la posibilidad de ser al tiempo madre y médico de cabecera...

María Rezzónico

(11/12/76), soy médica de familia. Me especializo en gestión sanitaria y salud comunitaria, vivo la medicina en el barrio, me cuesta en el hospital. Tengo dos hijos pequeños y un compañero. Vivimos en Buenos Aires, cerca del Río de la Plata, lo aprovechamos y disfrutamos. Soy estudiante de medicina antroposófica y me entreno en observación goetheana de la naturaleza.

Pablo Tesolín (relato vital completo con los ponentes del Seminario)

Médico de Familia Hospital Italiano de Buenos Aires. Tengo 50 años, dos hijas adolescentes y un perrito, soy médico de Familia desde hace 25 años, siempre digo:...

Emma Teresa Urbancic de Marusic

Soy hija de una familia de 11 hermanos, quinta en orden, de padres emigrantes de Eslovenia. Con mi esposo Alejandro formamos una familia bendecida con 4 hijos, y soy abuela de 3 varones y el cuarto BB en camino. Viajo a Mendoza seguido porque viven allí.

Amo a mi profesión. Enfermera desde 1976, pediátrica del Htal R. Gutierrez. Licenciada en Enfermería en UN Rosario en 1999, profesora en enfermería en 2001, Master en Salud Mental CC Sociales y CC Humanas en Barcelona, en 2007. Diplomatura en Periodismo en el Ambito de la Salud - Divulgación Científica - UAI en 2008. Doctoranda en Salud Mental Comunitaria, UN Lanús - Tesis en curso - y Doctoranda en Ciencias de la Salud - IUHI.

Hice cursos en APS, Adicciones, Psicotrauma y Situaciones críticas individuales y colectivas, Emergencias emocionales. Soy Facilitadora transcultural esloveno - argentina.

Feliz por ser docente en IUHI en la Carrera Licenciatura en Enfermería en materias de Adultos y Anciano, Comunitaria y Salud Mental.

Escribí el libro "LOS CUIDADOS DEL CUIDADO", lo cual me trae muchas alegrías.

Gestiono y participo en actividades de la Comunidad eslovena en Argentina.

Haber estado en la India en las casas de la Madre Teresa de Calcuta como voluntaria, fue una de las mejores experiencias.

La recreación, el juego, el deporte, la guitarra y el canto son mis mejores relaciones con los otros. Caminar por las montañas, o nadar en el mar, me hace sentir importante por lo que la naturaleza me regala. Estar al aire libre es reparador y gestor de inspiraciones de poesías y

cuentos

Valeria Vietto

Nacida y criada en un pequeño pueblo al este de la provincia de Córdoba, en la tranquilidad y sencillez de la vida campestre en la que se dormía con la puerta sin llave. Hija de Gerardo y María, hermana mayor de Leonardo y Gastón. A los 17 años partí hacia la gran ciudad con el sueño de estudiar Medicina, para encontrarme inesperadamente con el desafío de aprender a cocinar, viajar en transporte público y realizar esas tareas menos glamorosas que requiere la vida cotidiana, pero también para descubrirme a mí misma, mis convicciones y conocer a mi compañero de ruta: Leandro, quien sería más tarde mi esposo y padre de mis tres hijas: Abril, Florencia y Antonella. Finalizada la formación de grado, nos mudamos a la ciudad de Buenos Aires, donde encontré nuevos desafíos al iniciar la residencia de Medicina Familiar y Comunitaria en el Hospital Italiano. Allí encontré mi lugar en el mundo, donde trabajar para asistir a personas y familias, rodeada de profesionales brillantes e inspiradores, a la vez buenas personas que se convirtieron en parte de mi familia y me apoyaron para seguir creciendo. Me incorporé al área de investigación, al comité editorial de la revista "Evidencia, Actualización en la Práctica Ambulatoria", cursé la Maestría de Investigación Clínica y me sumé progresivamente a la docencia universitaria de grado y posgrado en el Instituto Universitario Hospital Italiano, siempre vinculada con la investigación y la medicina informada en la evidencia.

En estos últimos años, mis más grandes desafíos es la búsqueda del equilibrio entre el tiempo dedicado a mis trabajos como profesional de la salud y como madre de tres pequeñas grandes mujeres, ambas carreras de tiempo completo en pleno desarrollo.
